

*Raíces latinoamericanas. Composiciones de Juan Mouras.* CD digital. Santiago: Ministerio de Educación, Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), 2000.

"Cuando me inspiré en el corazón de Latinoamérica, mi guitarra se llenó de resonancias" (Juan Mouras).

En este disco encontramos las siguientes obras en su totalidad compuestas por el intérprete y compositor chileno Juan Mouras: *Concierto chileno* para guitarra y orquesta de cámara, *Fantasia latinoamericana*, *Noche de serenatas* (tres danzas latinoamericanas), *Cuatro cantos sobre Alturas de Machu Picchu*, *La parábola del brujo*, *Pax*.

El *Concierto chileno* para guitarra y orquesta de cámara consta de tres movimientos. Se percibe durante toda la obra una atmósfera local chilena inducida por la sonoridad propia de la guitarra y por el innegable uso de melodías folclóricas chilenas. En el primer movimiento se destaca la inclusión de la flauta traversa y del acordeón como instrumentos concertantes. Se produce una equilibrada audición de la orquesta y de los solistas. El segundo movimiento contrasta en el *tempo* y por la profunda expresividad de las cuerdas. La amplitud de la línea melódica y la propuesta de la guitarra sugiere elementos folclóricos levemente esbozados. Irrumpe el tercer movimiento en una abierta sonoridad y rítmica folclórica. Se incluye percusión y acordeón, el que connota el elemento musical chilote. Este es un movimiento más pictórico, cuyo tejido revela elementos folclóricos enmarcados en una matriz clásica.

La *Fantasia latinoamericana* para flauta, guitarra y violoncello se compone de cuatro danzas que muestra la magia de lo popular. Se reconoce en su línea melódica la frescura tanto de los ritmos como del diálogo entre los instrumentos integrantes de esta fantasía. Se aprecia un tratamiento musical respetuoso, equilibrado y sustancioso de la esencia folclórica.

*Noche de serenatas* es un trío de danzas para corno inglés, flauta traversa, guitarra y orquesta de cámara, inspiradas en poemas del chileno Ariel Vicuña. La primera *Al anochecer* es una zamba argentina innovadora en la instrumentación, donde el corno inglés enriquece naturalmente el color. Es sutil, sugerente y directo en las citas populares. El segundo es un bolero *Quién*, con la atmósfera sugestiva y sensual de este baile, y con los solistas insertos dentro del conglomerado orquestal con un total dominio del oficio musical. La tercera y última danza, *Músico negro*, es una guajira cubana con dos mundos opuestos presentados con gran maestría por los intérpretes. La frescura del elemento rítmico contrasta con secciones de mayor dramatismo melódico del corno inglés que sirve como contraste y continuidad en la pieza.

*Cuatro cantos sobre Alturas de Machu Picchu*, obra para soprano, recitante, guitarra y violoncello, presenta una propuesta musical completamente distinta. La factura musical es deliberadamente atonal, con efectos sonoros tanto en los instrumentos como en la voz cantada y recitada. El compositor logra mantener el interés del desarrollo de la narración musical por medio de una constante e intensa combinación de elementos colorísticos, tímbricos y rítmicos. La participación en la obra del narrador reviste un gran interés.

La siguiente pieza es *La parábola del brujo* para soprano, violín y guitarra. Esta obra también explora en el mundo de la atonalidad y utiliza con gran libertad diversos recursos musicales que demandan de los solistas un gran dominio instrumental. Se intercalan episodios vocales cantados y hablados con un resultado sonoro de gran dramatismo.

*Pax*, para oboe y cuarteto de cuerdas, es el epílogo de sublime recogimiento de este CD. El tratamiento de la sonoridad del cuarteto de cuerdas con sus prolongadas líneas melódicas y del oboe desplazándose libremente por sobre esta atmósfera, produce efectivamente la sensación de paz invo-

cada mediante el título de la obra. Es un término anónimo para aproximarse al caleidoscopio de la música de este joven compositor chileno.

*María Paz Valenzuela*